

Este artículo ha sido elaborado por José Antonio Cuenca, Cristina Fernández y David Martínez Turégano, de la Dirección General de Economía y Estadística.

El crecimiento del empleo en el área del euro consolidó su recuperación a lo largo de 2015 y este dinamismo se extendió a la mayor parte de los grupos poblacionales y áreas geográficas. Sin embargo, también se aprecia que la creación de empleo estuvo muy apoyada en el empleo a tiempo parcial, lo que, unido a la alta incidencia del desempleo de larga duración, sugiere que la holgura del mercado laboral en el conjunto del área sigue siendo amplia. En este sentido, resultan necesarios mayores esfuerzos para adaptar la formación de los desempleados a las nuevas demandas del mercado laboral. Finalmente, se presenta un recuadro que describe los desafíos que plantea el envejecimiento de la población para los mercados de trabajo europeos.

Introducción

La actividad económica del área del euro siguió expandiéndose en 2015 a un ritmo moderado (del 1,5 %), similar al del año anterior, impulsada por la acción decidida de la política monetaria, la reducción de los precios del petróleo y el tono ligeramente expansivo de la política fiscal, que compensaron el progresivo deterioro de la demanda externa. En este contexto, el empleo, según las encuestas de población activa (EPA) que elaboran trimestralmente los institutos nacionales de estadística de los países del área, avanzó el año pasado un 0,9 % en el promedio del ejercicio, mientras que la tasa de paro retrocedió 1 punto porcentual (pp), hasta situarse en el 10,7 % en el cuarto trimestre, registro que todavía supera ampliamente los niveles observados antes de la crisis¹.

En este artículo se analiza la evolución del empleo, de la población activa y del desempleo en el área del euro durante el año 2015, prestando especial atención a la desagregación por países, grupos de edad, niveles de estudio y género, lo que permite identificar las características sociodemográficas de aquellos segmentos de la población donde estas variables han registrado un comportamiento diferencial. Asimismo, desde una perspectiva temporal más amplia, se dedica un recuadro monográfico a la evolución de la tasa de participación durante los últimos años, al margen existente para su incremento en determinados segmentos de población y a las posibles medidas dirigidas a tal fin.

El empleo

El empleo en el área del euro aceleró su dinamismo a lo largo del año, en línea con el avance de la actividad. Así, en 2015 se crearon un total de 1,5 millones de puestos de trabajo, de forma que a finales del ejercicio el ritmo de crecimiento del empleo se situó en el 1,1 %, tres décimas por encima del registrado en el año anterior (véase cuadro 1). Sin embargo, los niveles de crecimiento del empleo que se han registrado distan aún de los ritmos del 2 % de los años previos a la crisis, y la tasa de empleo, aunque avanza de forma sostenida, se sitúa todavía 1 pp por debajo de los niveles alcanzados antes de la crisis y 6 pp por debajo del objetivo fijado en la agenda Europa 2020². Por su parte, las horas trabajadas mostraron,

1 A efectos de la lectura de los cuadros y gráficos que se presentarán, las cifras referidas a 2014 deben interpretarse con cautela, debido a que Francia ha corregido sus datos para incluir, a partir de ese momento, la población de los territorios de ultramar —Guadalupe, Martinica, Guayana y La Reunión—. Este cambio en la cobertura de la muestra provoca, por ejemplo, que el dato de crecimiento del empleo en 2014 del conjunto del área del euro se haya revisado del 0,5% al 0,9%, tres décimas por encima también del dato de creación de empleo que ofrece Contabilidad Nacional.

2 La agenda Europa 2020, establecida en 2010, fija como primer objetivo que el 75 % de las personas de entre 20 y 64 años estén empleadas en el conjunto de la Unión Europea.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO SEGÚN LA EPA-UE
Tasas de variación interanual

CUADRO 1

	2013	2014	2015	2013		2014				2015			
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR
Ocupados	-0,6	0,9	0,9	-0,6	-0,3	0,6	0,8	1,0	1,2	0,9	0,8	1,0	1,1
Por género													
Varones	-1,0	0,7	0,9	-1,1	-0,6	0,3	0,4	1,0	1,0	1,0	0,6	0,9	1,1
Mujeres	-0,2	1,2	1,0	-0,1	0,1	1,0	1,2	1,0	1,4	0,8	1,0	1,1	1,1
Por edad													
15-29 años	-3,0	-0,2	0,4	-2,7	-2,3	-1,3	-0,5	0,2	0,9	1,1	0,0	0,0	0,6
30-49 años	-1,5	-0,3	-0,4	-1,6	-1,3	-0,4	-0,4	-0,2	-0,3	-0,8	-0,7	0,0	-0,1
50-64 años	2,7	3,9	3,6	2,6	3,0	4,0	3,8	3,8	4,1	3,8	3,9	3,3	3,5
Por nivel educativo													
Estudios bajos	-6,0	-3,4	-0,9	-6,1	-5,4	-4,0	-3,4	-3,0	-2,9	-1,6	-0,5	-0,5	-1,1
Estudios medios	-0,1	1,8	0,3	-0,3	0,5	1,2	1,9	2,3	1,8	0,9	-0,2	0,3	0,5
Estudios altos	2,3	2,5	2,9	2,6	2,0	2,9	2,2	1,9	3,0	2,5	3,0	2,9	3,3
Por nacionalidad (a)													
Comunitarios	-0,6	1,0	0,8	-0,5	-0,1	0,9	0,9	1,1	1,2	0,7	0,6	0,9	0,9
Extracomunitarios	-2,3	-1,9	4,2	-3,2	-4,1	-4,6	-2,1	-0,7	0,0	4,5	4,5	2,6	5,0
Por ramas de actividad													
Agricultura	-1,7	-1,1	-1,8	-0,6	-0,6	2,6	-1,1	-2,1	-3,8	-4,4	-1,6	-0,9	-0,4
Industria	-2,1	0,7	0,8	-2,9	-1,5	-0,3	0,4	1,3	1,5	0,7	0,9	1,2	0,5
Construcción	-4,4	-1,6	0,0	-4,2	-3,5	-2,5	-2,0	-1,4	-0,7	1,5	0,7	-0,8	-1,5
Servicios	0,2	1,3	1,1	0,3	0,3	1,1	1,2	1,3	1,5	1,0	0,8	1,1	1,5
De mercado (b)	0,7	1,1	1,5	0,9	1,0	0,8	0,8	1,2	1,5	1,6	1,1	1,5	1,9
De no mercado (b)	-0,6	1,5	0,5	-0,3	-0,5	1,6	1,7	1,3	1,4	0,3	0,3	0,5	1,0
ASALARIADOS	-0,6	1,1	1,2	-0,6	-0,3	0,7	1,1	1,2	1,4	1,1	0,9	1,3	1,4
Por duración del contrato													
Indefinidos	-0,5	0,8	0,7	-0,8	-0,4	0,4	0,8	1,1	1,1	0,8	0,5	0,7	0,8
Temporales	-1,0	2,6	3,7	0,7	0,0	2,5	2,9	1,9	3,1	2,3	3,5	4,4	4,4
Por duración de la jornada													
Jornada completa	-1,6	0,8	0,8	-1,6	-1,1	0,4	0,6	1,0	1,2	0,8	0,7	0,7	1,1
Jornada parcial	2,9	1,3	1,3	3,0	2,8	1,7	1,4	1,0	1,2	1,3	1,0	1,8	1,1
AUTÓNOMOS	-0,8	-0,1	-0,1	-0,9	0,0	0,7	-1,2	-0,1	0,1	0,0	0,1	-0,5	-0,1
PRO MEMORIA: UEM													
Niveles, en porcentaje													
Tasa de empleo (de 16 a 64 años)	63,4	63,8	64,5	63,8	63,6	63,1	63,8	64,2	64,1	63,7	64,4	64,9	64,8
Ratio de asalarización	84,9	85,1	85,3	84,9	85,0	84,9	85,1	85,1	85,2	85,1	85,2	85,4	85,4
Ratio de temporalidad (c)	15,0	15,2	15,5	15,5	14,9	14,6	15,2	15,6	15,2	14,8	15,6	16,1	15,6
Ratio de parcialidad (d)	21,5	21,5	21,6	21,2	21,6	21,8	21,7	21,2	21,6	21,8	21,7	21,4	21,6

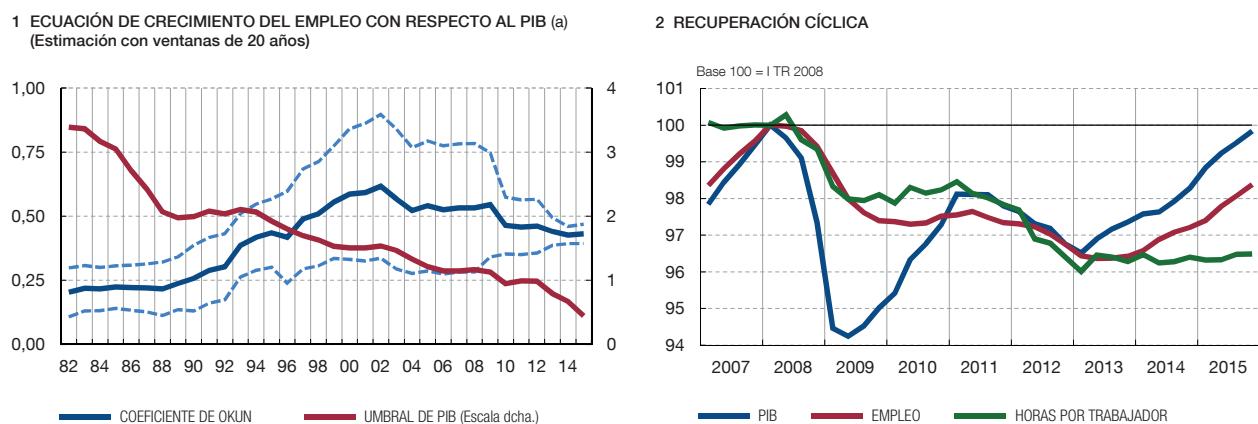
FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a Comunitarios: países pertenecientes a la Unión Europea (UE-28).

b Los servicios de mercado comprenden las actividades de Comercio, Transporte y almacenamiento, Hostelería, Información y comunicaciones, Actividades financieras y de seguros, Actividades inmobiliarias, Actividades profesionales, científicas y técnicas, y Actividades administrativas y servicios auxiliares de mercado. Los servicios de no mercado comprenden el resto de servicios.

c En porcentaje de asalariados.

d En porcentaje de ocupados.



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a El coeficiente de Okun es el parámetro que se estima en la relación entre la variación del empleo y la variación del PIB, introduciendo también un retardo en la variación del empleo. El umbral de PIB es el cociente entre la constante y el coeficiente de Okun, cambiado de signo.

en promedio, un ritmo de avance similar al del empleo, de modo que el número de horas por trabajador, que registró un acusado descenso en los momentos más agudos de la crisis, permanece aún alejado de los niveles previos. La evolución de esta magnitud refleja en gran medida el protagonismo que ha cobrado el empleo a tiempo parcial como fuente de creación de puestos de trabajo en la actual fase de expansión (véase gráfico 1.2). El mantenimiento de las horas trabajadas en niveles reducidos matiza necesariamente los resultados de algunos análisis³ que han enfatizado la existencia de una mayor sensibilidad del empleo respecto al crecimiento del producto durante los años recientes. Por otra parte, como se aprecia en el gráfico 1.1, desde un punto de vista estructural y tomando en consideración un período de tiempo amplio, la estimación de una ecuación en la que se relaciona el crecimiento del empleo con las variaciones del PIB sugiere que todavía es pronto para identificar cambios en la sensibilidad de la creación de empleo al ciclo, aunque sí empieza a haber cierta evidencia de que las sucesivas reformas en los mercados laborales del área pueden haber disminuido el umbral estimado de crecimiento del PIB a partir del cual se empiezan a generar puestos de trabajo.

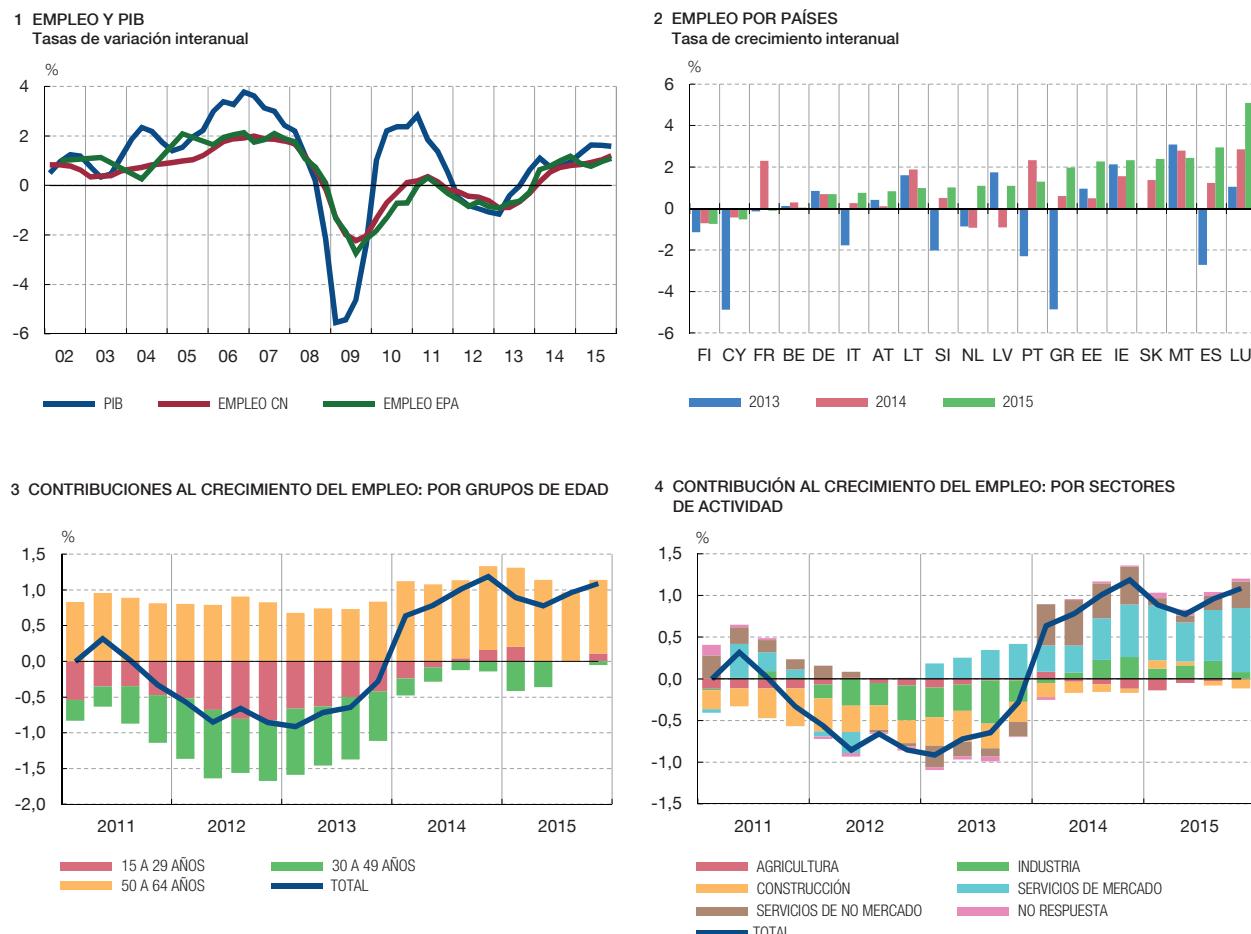
El crecimiento del empleo se sustentó en el avance del número de asalariados, mientras que el empleo por cuenta propia volvió a retroceder, aunque a un ritmo menor que el registrado en el año anterior, gracias, sobre todo, al dinamismo en la economía española y a su recuperación, en la última parte del período, en Alemania. El crecimiento del empleo asalariado no se tradujo de igual forma en el número de horas trabajadas, ya que la contratación a tiempo parcial siguió ganando terreno, especialmente en Alemania y Austria, y, en menor medida, en Italia. Por tipo de contrato, se observó una creciente contribución del empleo temporal, en detrimento de la contratación indefinida. Así, en el promedio de 2015, solo la mitad de los nuevos empleos tuvieron carácter indefinido y la tasa de temporalidad avanzó de nuevo hasta el 15,5 %.

Por sectores económicos, los servicios de mercado concentraron la creación de empleo, en consonancia con el mayor dinamismo de estas ramas en la actividad económica, ligado al crecimiento del consumo privado interno. En cambio, el empleo en la industria, más

3 Véase el recuadro 1.3, «Recent unemployment developments: a swift reaction to economic recovery», en European Commission, *Economic Forecasts*, Winter 2015.

EVOLUCIÓN DEL EMPLEO Y DEL PIB EN EL ÁREA DEL EURO

GRÁFICO 2



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

dependiente de los mercados de exportación, se ralentizó en la última mitad del año (véase gráfico 2.3). Por su parte, la construcción interrumpió en promedio anual su senda de destrucción de empleo en el conjunto del área, tras seis años de caída continua, aunque ello se debió fundamentalmente a su recuperación en la economía española, ya que en el resto de las grandes economías del área retrocedió.

La caracterización demográfica revela cómo la recuperación de la actividad va llegando paulatinamente a los distintos grupos poblacionales. Así, aunque el protagonismo de los nuevos empleos estuvo centrado en los trabajadores con mayor nivel educativo, la destrucción de empleo entre aquellos con menor formación se ralentizó sustancialmente. Por grupos de edad, fueron de nuevo los trabajadores de mayor edad los que lideraron el avance del empleo, como consecuencia, al menos en parte, del retraso en la edad de jubilación en algunos países, el mayor peso de este colectivo en un contexto de envejecimiento de la población y la llegada a esta cohorte de generaciones con una mayor tasa de empleo. Sin embargo, a lo largo de 2015 aumentó también la creación de empleo entre los trabajadores de menor edad, aunque de forma muy débil, y se interrumpió la destrucción de puestos entre los trabajadores con edades medias, entre 30 y 49 años. Finalmente, el detalle por género revela una distribución paritaria en la creación de empleos entre hombres y mujeres en 2015.

Con respecto a la nacionalidad, destaca la aceleración de la creación de empleo entre la población extracomunitaria, que se situó en promedio de 2015 en un 4,2 %. Esta cifra

señala, en cierta medida, la pujanza de los flujos migratorios de entrada en el área del euro. En este sentido, uno de los retos más importantes que deberán afrontar los mercados de trabajo europeos será asimilar la creciente afluencia de solicitantes de asilo, como resultado de los distintos conflictos geopolíticos. Las conclusiones de los distintos estudios que se han realizado muestran, en general, que estos flujos poblacionales tienen efectos positivos sobre el PIB del área del euro; sin embargo, también señalan que este impacto depende crucialmente de las posibilidades de una rápida integración laboral de los refugiados⁴.

Finalmente, por países, el gráfico 2 muestra cómo la creación de empleo se aceleró en España, Irlanda, Grecia e Italia, entre otros; mantuvo su dinamismo en Alemania y retrocedió en Finlandia y también en Francia, aunque muy ligeramente.

La población activa

La tasa de actividad continuó con la lenta trayectoria ascendente que ha venido registrando a lo largo de todo el período de crisis, situándose en promedio del año pasado en el 72,4 % (véase cuadro 2). Esta dinámica responde no solo a un aumento genuino de la población activa, sino también a un retroceso de la población en edad de trabajar, condicionado en los últimos años por la emigración y por la tendencia subyacente de envejecimiento de la población comunitaria, que solo se vio parcialmente atenuada en 2015 por una mayor afluencia de población extracomunitaria. El recuadro 1 analiza con más detalle la evolución reciente de la participación laboral, así como una revisión de las medidas propuestas para incrementarla en aquellos segmentos donde existe todavía margen para ello.

En función del género, la tasa de actividad femenina volvió a avanzar en 2015 a un ritmo mayor que la de los varones, reduciendo la brecha entre ambas hasta los 11,3 pp, desde los 15 pp que les diferenciaban antes del comienzo de la Gran Recesión (véase gráfico 3.2).

Atendiendo al desglose por nacionalidad, en 2015 se amplió de nuevo la brecha entre la tasa de participación de la población comunitaria y la extracomunitaria, situándose la primera en el 73 % a finales del año, mientras que la segunda se redujo hasta el 66,2 %. Debehido de este comportamiento diferencial subyace la mayor afluencia de inmigrantes al área del euro.

Por grupos de edad, las tasas de actividad continuaron con la tendencia observada en los años de crisis. Así, la participación de los más jóvenes retrocedió, reflejando en parte el desánimo y la extensión del período formativo ante las peores perspectivas laborales que afectan a las generaciones que han entrado en el mercado laboral en los años de crisis. Por su parte, entre los mayores, la tasa de actividad avanzó, en más de 1pp, impulsada por la llegada a este grupo de edad de generaciones con una mayor participación laboral, así como por el paulatino retraso en la edad legal y efectiva de jubilación en los distintos países del área (véase gráfico 3.1). Por nivel de estudios, no se registraron cambios significativos en las tasas de participación en el promedio del año.

Por países, el comportamiento fue bastante homogéneo, reflejando la tendencia creciente que se observa en el agregado del conjunto del área. La única excepción fue la de Chipre, donde la tasa de participación mostró un retroceso continuado a lo largo de todo el período.

El desempleo

En 2015 se aceleró el ritmo de reducción del número de desempleados, de tal forma que la tasa de paro se situó en el último trimestre en el 10,7%, inferior en 1 pp a la registrada

4 Véase, entre otros, *The Refugee Surge in Europe: Economic Challenges*, IMF SDN/16/02.

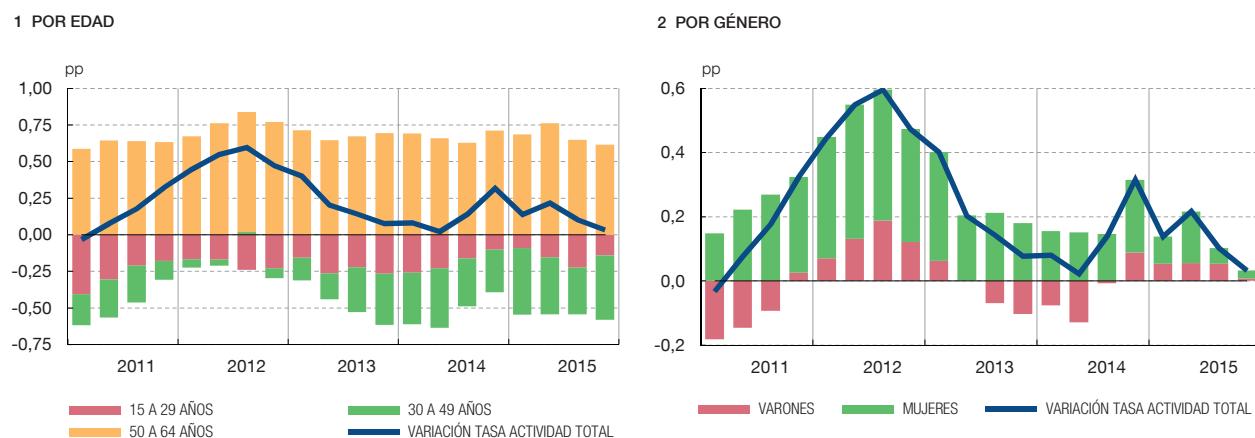
EVOLUCIÓN DE LA TASA DE ACTIVIDAD SEGÚN LA EPA-UE

CUADRO 2

	2013	2014	2015	2013		2014				2015					
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR		
POBLACIÓN ACTIVA															
16-64 AÑOS.															
TASAS INTERANUALES	0,1	0,5	0,1	-0,1	-0,1	0,4	0,3	0,5	0,8	0,1	0,1	0,0	0,0		
Comunitarios (a)	0,2	0,8	-0,1	0,0	0,1	0,8	0,6	0,8	1,0	0,0	-0,1	-0,1	-0,1		
Extracomunitarios	-1,3	-3,8	2,3	-1,7	-4,4	-5,5	-4,5	-3,6	-1,6	1,5	3,9	1,6	2,1		
POBLACIÓN TOTAL															
16-64 AÑOS.															
TASAS INTERANUALES	-0,2	0,3	-0,1	-0,3	-0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	-0,1	-0,2	-0,1	0,0		
Comunitarios	-0,2	0,5	-0,3	-0,2	-0,1	0,6	0,5	0,4	0,5	-0,3	-0,4	-0,3	-0,2		
Extracomunitarios	-0,4	-2,3	3,3	-1,3	-2,3	-4,2	-2,6	-1,5	-1,0	2,9	4,5	2,6	3,2		
TASA DE ACTIVIDAD	72,2	72,3	72,4	72,2	72,3	72,1	72,2	72,4	72,6	72,2	72,4	72,5	72,6		
Por género															
Varones	78,1	78,0	78,1	78,2	78,1	77,8	77,9	78,2	78,3	77,8	78,0	78,3	78,2		
Mujeres	66,3	66,6	66,8	66,3	66,5	66,4	66,5	66,6	67,0	66,7	66,9	66,7	67,0		
Por edades															
Entre 15 y 29 años	55,7	55,1	54,7	56,3	55,4	54,8	54,7	55,8	55,2	54,6	54,3	55,1	54,7		
Entre 30 y 49 años	86,9	86,9	86,8	86,6	87,0	86,9	86,9	86,6	87,1	86,8	87,0	86,5	86,9		
Entre 50 y 64 años	64,8	66,0	67,2	65,0	65,3	65,5	65,9	66,1	66,7	66,6	67,2	67,2	67,7		
Por nivel educativo															
Estudios bajos	64,8	64,7	64,7	64,8	64,8	64,5	64,7	64,6	64,9	64,5	64,9	64,5	64,8		
Estudios medios	77,7	77,8	77,9	77,7	77,9	77,6	77,8	77,9	78,0	77,7	77,9	78,0	78,0		
Estudios altos	87,4	87,4	87,6	87,1	87,4	87,5	87,4	87,1	87,7	87,5	87,7	87,3	87,8		
Por nacionalidad															
Comunitarios	72,4	72,6	72,8	72,5	72,6	72,4	72,5	72,7	72,9	72,6	72,8	72,8	73,0		
Extracomunitarios	68,0	67,0	66,3	68,4	67,4	67,2	66,9	67,0	66,9	66,3	66,5	66,3	66,2		
Por países															
Bélgica	67,5	67,7	67,6	68,3	67,4	67,4	67,5	67,9	68,0	67,9	67,0	67,7	67,7		
Estonia	75,1	75,2	76,7	74,8	74,9	74,0	75,4	76,2	75,4	74,9	76,8	78,2	76,8		
Alemania	77,6	77,7	77,6	77,8	77,8	77,5	77,5	78,0	77,9	77,6	77,3	77,6	78,0		
Irlanda	69,8	69,8	70,0	70,4	69,8	69,3	69,7	70,4	69,7	69,2	70,1	70,5	70,1		
Grecia	67,5	67,4	67,8	67,7	67,2	67,4	67,5	67,6	67,2	67,3	67,7	68,2	68,1		
España	74,3	74,2	74,3	74,4	74,3	73,9	74,2	74,1	74,5	74,1	74,6	74,3	74,2		
Francia	71,1	71,2	71,2	71,4	71,2	71,0	71,0	71,2	71,5	71,0	71,2	71,4	71,3		
Italia	63,4	63,9	64,0	62,7	63,8	63,9	63,6	63,6	64,7	63,9	64,2	63,6	64,5		
Chipre	73,6	74,3	73,6	73,9	73,8	73,5	73,8	74,8	75,0	75,2	73,9	73,2	72,2		
Luxemburgo	69,9	70,8	70,9	70,0	70,6	70,9	70,2	70,5	71,6	71,4	70,9	71,0	70,2		
Malta	65,0	66,3	67,6	65,7	65,7	65,7	66,4	67,5	65,7	66,3	67,6	68,9	67,5		
Holanda	79,4	79,0	79,6	79,6	79,4	78,9	78,9	79,0	79,3	79,5	79,7	79,7	79,6		
Austria	75,5	75,4	75,5	76,5	75,3	74,7	75,4	76,2	75,3	74,7	75,3	76,4	75,7		
Portugal	73,0	73,2	73,4	73,1	73,4	73,0	73,3	73,5	73,2	73,2	73,3	73,5	73,6		
Eslovenia	70,5	70,9	71,8	71,3	70,1	70,1	71,2	71,3	70,9	70,5	72,2	73,0	71,3		
Eslovaquia	69,9	70,3	70,9	69,9	69,8	70,1	70,0	70,4	70,6	70,8	70,5	71,1	71,3		
Finlandia	75,2	75,4	75,8	75,4	73,7	74,1	77,6	75,6	74,2	74,6	77,8	76,5	74,4		
Letonia	74,0	74,6	75,7	74,9	73,8	74,9	74,7	74,4	74,3	74,7	75,7	76,2	76,4		
Lituania	72,4	73,7	74,1	72,6	72,7	73,5	73,6	74,1	73,7	73,4	74,1	74,3	74,7		

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a Comunitarios: países pertenecientes a la Unión Europea (UE-28).



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

en el mismo período del año anterior (véase cuadro 3), contribuyendo así a reducir la brecha con respecto a la tasa de paro estructural, estimada por la Comisión Europea, para el conjunto del área del euro (véase gráfico 4.1). Sin embargo, a pesar de este incipiente dinamismo, el conjunto de los países del área cuenta todavía con 17 millones de parados, muy por encima de los 12 millones existentes antes de la crisis. De ellos, en torno a un tercio —esto es, casi 6 millones de personas— llevan más de 24 meses en situación de desempleo. Además, parte de esta reducción de los niveles de desempleo ha venido acompañada de un repunte en la proporción de empleo a tiempo parcial de carácter involuntario, especialmente en aquellos países con una mayor tasa de paro (véase gráfico 4.3). En consecuencia, la holgura del mercado de trabajo europeo es mayor de lo que refleja el indicador tradicional de desempleo, al mismo tiempo que se enfrenta al reto adicional de incrementar la empleabilidad de los parados ante las nuevas demandas de las empresas en la actual fase de recuperación económica (véase gráfico 4.2).

Todos los grupos poblacionales registraron descensos en sus tasas de paro, aunque con intensidades muy diferentes. Por género, la caída de la tasa de paro fue similar entre varones y mujeres. Por grupos de edad, en cambio, la reducción de la tasa de paro fue más acusada entre los más jóvenes, que registraron a su vez una mayor incidencia del desempleo, mientras que el recorte fue menor entre los de mayor edad. Además, el desempleo de larga duración, que es sustancialmente mayor entre los grupos de mayor edad, siguió aumentando a lo largo del año, mientras que en el resto retrocedió. Por su parte, en la franja de edad media la tasa de paro disminuyó a lo largo del año, aunque ello reflejó no tanto una creación genuina de empleo sino una contracción de la población activa. Esta misma combinación de efectos se observó en el caso de los individuos con menor nivel de estudios, para los que, a pesar de registrarse una destrucción de empleo, la tasa de paro se redujo en 1,6 pp a lo largo del año.

Esta evidencia pone de manifiesto la necesidad de aumentar la capacidad de readaptación hacia las nuevas demandas del mercado de aquellos trabajadores que han podido verse afectados por una reestructuración sectorial y que padecen desempleo de larga duración (véase gráfico 4.4). Por ello, la implementación eficiente de políticas activas representa uno de los retos prioritarios a los que se enfrentan los Gobiernos del área del euro.

Por países, la mejora de la tasa de paro fue generalizada, más intensa en aquellas economías —como la española o la griega— donde el desempleo afecta a un alto porcentaje de

EVOLUCIÓN DEL DESEMPLEO SEGÚN EPA-UE

CUADRO 3

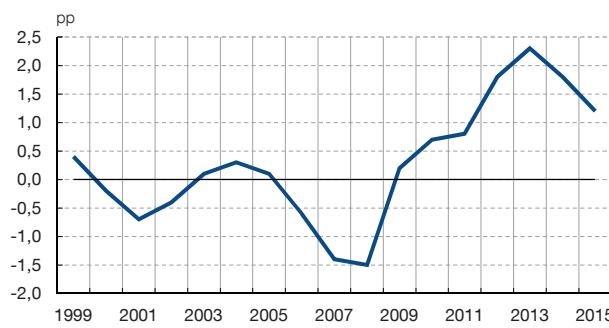
	2013	2014	2015	2013		2014				2015					
				III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR	I TR	II TR	III TR	IV TR		
DESEMPLEO.															
TASAS															
INTERANUALES	5,7	-2,2	-6,4	4,4	0,8	-0,9	-3,0	-3,1	-1,9	-5,5	-4,6	-7,5	-8,0		
TAZA DE PARO	12,1	11,8	11,0	11,7	12,0	12,5	11,6	11,3	11,7	11,8	11,1	10,4	10,7		
Por género															
Varones	12,0	11,7	10,9	11,6	11,8	12,6	11,6	11,0	11,5	11,8	11,0	10,2	10,5		
Mujeres	12,2	11,9	11,2	11,8	12,3	12,4	11,7	11,6	11,9	11,8	11,1	10,6	11,0		
Por edades															
Entre 15 y 29 años	20,3	19,6	18,3	19,8	20,4	20,8	19,3	19,0	19,4	19,3	18,3	17,6	18,0		
Entre 30 y 49 años	10,8	10,6	9,9	10,4	10,7	11,2	10,5	10,1	10,6	10,8	10,0	9,2	9,6		
Entre 50 y 64 años	8,6	8,5	8,1	8,3	8,6	9,0	8,4	8,0	8,5	8,6	8,1	7,7	8,0		
Por nivel educativo															
Estudios bajos	20,6	20,4	19,1	19,7	20,5	21,5	20,2	19,5	20,2	20,6	19,3	17,8	18,6		
Estudios medios	10,2	9,9	9,4	9,7	10,1	10,8	9,8	9,2	10,0	10,2	9,5	8,7	9,3		
Estudios altos	7,5	7,3	6,9	7,5	7,5	7,6	7,0	7,4	7,3	7,1	6,7	6,8	6,7		
Por nacionalidad (a)															
Comunitarios	11,4	11,2	10,5	11,0	11,4	11,8	11,1	10,7	11,1	11,2	10,5	9,9	10,2		
Extracomunitarios	23,8	22,2	20,8	22,8	23,3	24,8	21,6	20,5	22,0	22,6	21,2	19,7	19,7		
Por países															
Bélgica	8,5	8,6	8,6	8,7	8,6	8,8	8,3	8,8	8,6	8,8	8,4	8,2	8,8		
Estonia	8,9	7,5	6,3	8,1	8,8	8,7	7,2	7,8	6,5	6,7	6,6	5,4	6,4		
Alemania	5,3	5,1	4,7	5,2	5,0	5,5	5,0	4,9	4,9	5,1	4,8	4,5	4,6		
Irlanda	13,3	11,5	9,6	13,3	12,0	12,3	12,1	11,6	10,2	10,2	10,0	9,5	8,8		
Grecia	27,7	26,7	25,1	27,4	28,0	28,0	26,8	25,7	26,3	26,9	24,8	24,2	24,6		
España	26,2	24,6	22,2	25,8	25,8	26,0	24,6	23,8	23,8	23,9	22,5	21,3	21,0		
Francia	9,9	10,3	10,4	9,4	10,1	10,7	9,9	9,9	10,9	10,9	10,1	10,0	10,7		
Italia	12,3	12,9	12,1	11,4	12,8	13,7	12,4	11,9	13,5	13,2	12,3	10,7	12,1		
Chipre	16,1	16,4	15,2	16,4	16,2	17,2	15,7	16,3	16,3	18,0	14,9	15,0	13,0		
Luxemburgo	5,9	5,9	6,7	5,7	6,2	6,6	5,0	6,4	5,5	7,3	5,4	7,8	6,3		
Malta	6,5	5,9	5,5	6,6	6,6	6,0	5,9	6,0	5,9	5,8	5,5	5,3	5,3		
Holanda	7,3	7,5	6,9	7,4	7,5	8,2	7,6	7,0	7,1	7,5	7,0	6,6	6,7		
Austria	5,4	5,7	5,8	5,4	5,4	6,0	5,5	5,7	5,6	5,9	5,9	5,7	5,8		
Portugal	17,0	14,5	12,9	16,3	16,1	15,7	14,5	13,7	14,0	14,3	12,4	12,4	12,7		
Eslovenia	10,3	9,9	9,1	9,5	9,8	11,0	9,5	9,4	9,7	9,9	9,3	8,7	8,5		
Eslovaquia	14,3	13,2	11,5	14,1	14,3	14,1	13,2	12,9	12,7	12,5	11,3	11,3	11,0		
Finlandia	8,3	8,8	9,6	7,2	7,9	9,2	9,8	7,7	8,6	9,9	10,9	8,6	8,9		
Letonia	12,1	11,1	10,1	12,0	11,6	12,1	10,8	10,9	10,5	10,4	9,9	10,0	10,0		
Lituania	12,0	10,9	9,3	11,1	11,6	12,6	11,4	9,3	10,2	10,1	9,6	8,5	9,0		
PARO DE LARGA DURACIÓN															
Incidencia (b)	49,5	52,4	51,3	50,1	51,4	51,3	53,1	52,8	52,4	50,9	52,2	51,1	50,9		
Por género															
Varones	49,5	52,4	51,4	50,7	51,7	50,8	53,2	53,6	52,2	50,8	52,3	51,5	51,0		
Mujeres	49,4	52,3	51,1	49,4	51,1	51,7	53,0	52,0	52,6	51,1	52,0	50,7	50,8		
Por edades															
Entre 15 y 24 años	36,1	38,5	35,1	35,8	37,5	37,7	40,0	38,1	38,1	36,3	36,2	33,6	34,2		
Entre 25 y 54 años	51,0	53,8	52,9	51,9	53,1	52,6	54,2	54,5	53,8	52,4	53,7	53,1	52,4		
Entre 55 y 64 años	63,5	67,0	66,9	64,5	64,8	65,3	68,1	67,9	66,6	64,9	67,5	67,8	67,3		

FUENTES: Eurostat y Banco de España.

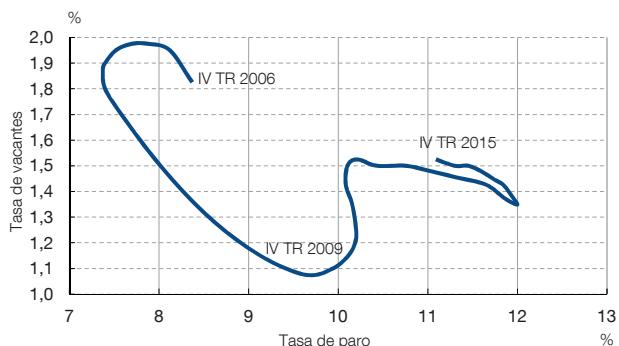
a Comunitarios: países pertenecientes a la Unión Europea (UE-28).

b Peso sobre el total de los parados de quienes llevan más de un año en esa situación.

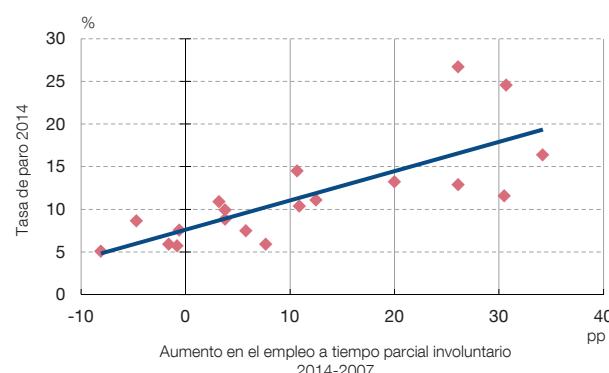
1 BRECHA ENTRE EL DESEMPLEO OBSERVADO Y EL ESTRUCTURAL



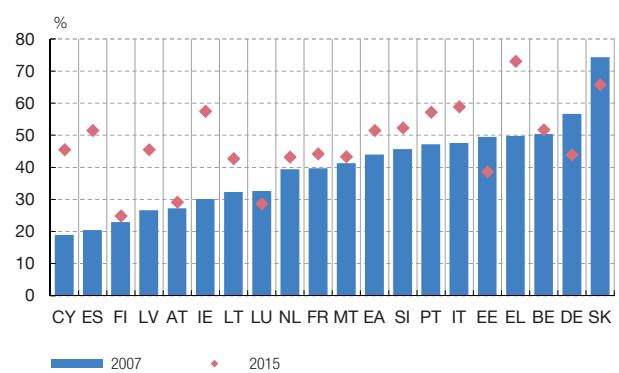
2 CURVA DE BEVERIDGE (a)



3 CORRELACIÓN ENTRE TASA DE PARO Y EL AUMENTO DE LA INCIDENCIA DEL CONTRATO A TIEMPO PARCIAL INVOLUNTARIO



4 PORCENTAJE DE DESEMPLEADOS CON DURACIÓN SUPERIOR A DOCE MESES



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

a Los datos son medias móviles de cuatro trimestres. La tasa de vacantes es el porcentaje de vacantes sobre la suma de ocupados y vacantes.

la población, pero también continuó retrocediendo en países como Alemania o Austria, donde la tasa de paro se sitúa ya en niveles muy reducidos. En Italia, la reducción del desempleo se aceleró en la segunda mitad del año, en consonancia con la creación de empleo, impulsada probablemente por la implementación del *Jobs Act*⁵ aprobado durante la primavera. En cambio, en Francia, donde la modificación del marco laboral está aún debatiéndose, la tasa de paro aumentó ligeramente.

Conclusión

A lo largo del año 2015, el mercado de trabajo del área del euro ha consolidado su recuperación, creando más de 1,5 millones de empleos y reduciendo así la tasa de desempleo en 1 pp, hasta el 10,7%. Este dinamismo en la creación de empleo, aunque alejado del registrado en los años previos a la Gran Recesión, se extendió a todos los grupos poblacionales, con excepción de los ocupados con menor nivel educativo, donde prosiguió la destrucción de empleo, aunque a un ritmo menor que el de los años precedentes. Además, la consolidación del avance del empleo se extendió también a todos los países del área, con la excepción de Francia.

Sin embargo, los datos muestran cómo la creación de puestos de trabajo ha estado muy apoyada en el empleo a tiempo parcial, lo cual, unido a los elevados niveles de desempleo que se han acumulado durante la crisis, hace que la holgura de la economía siga siendo

5 Véase el recuadro del artículo «El empleo en la UEM en 2014», en el Boletín Económico de abril de 2015.

alta. La tasa de paro retrocedió en todos los grupos poblacionales, si bien, en algunos de ellos, este retroceso fue debido al efecto desánimo más que a una creación genuina de empleo. El desempleo de muy larga duración continuó afectando a un porcentaje elevado de los desempleados, representando más de un tercio de estos.

En este contexto, resultan necesarias las actuaciones de los distintos Gobiernos del área del euro para facilitar la adaptación de la formación de los desempleados a las nuevas demandas del mercado laboral. Además, con una perspectiva de medio plazo, la dinámica de envejecimiento progresivo de la población europea hará necesarias nuevas acciones que incentiven la participación laboral de determinados grupos demográficos (véase recuadro 1).

17.5.2016.

Los países del área del euro se enfrentan a grandes retos para mantener en el medio plazo tasas de crecimiento que permitan una mejora sostenida del bienestar de sus ciudadanos. Los fundamentos del crecimiento a medio y largo plazo se encuentran condicionados por el escaso avance de la productividad, la debilidad de la inversión, la persistencia de tasas de desempleo elevadas y el paulatino envejecimiento de la población.

En particular, las perspectivas demográficas del área del euro apuntan hacia un retroceso significativo del porcentaje de personas en edad de trabajar sobre el total de la población, que conti-

nuará en las próximas décadas (véase gráfico 1). Por ello, además de reabsorber los elevados niveles de desempleo existentes y asimilar los flujos de inmigrantes, frenar el impacto negativo que la evolución demográfica proyecta sobre el crecimiento potencial del área, requerirá, a medio plazo, aumentar las tasas de participación. En este recuadro se analiza el margen existente en este ámbito, así como las actuaciones que serían necesarias para conseguirlo.

En el conjunto del área del euro, la tasa de participación de la población de 15 a 64 años aumentó en casi 5 pp entre 2000 y 2014. Esta tendencia positiva esconde un comportamiento dispar

Gráfico 1
POBLACIÓN POR GÉNERO Y FRANJA DE EDAD DE LA UEM
(2013 y previsión para 2030)

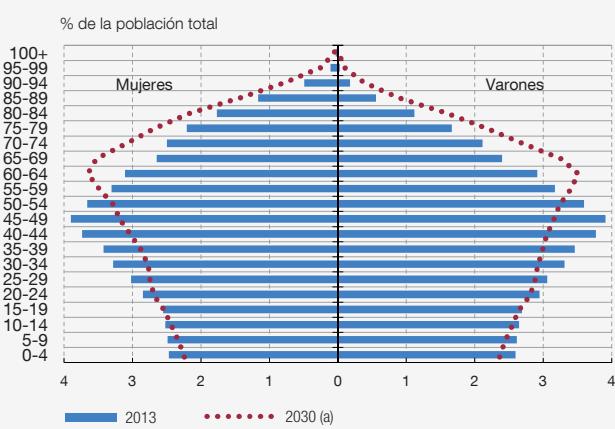
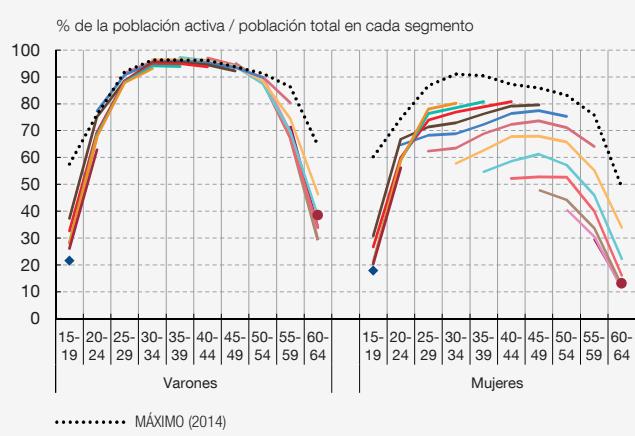


Gráfico 3
TASA DE PARTICIPACIÓN POR GÉNERO, FRANJA DE EDAD
Y COHORTE EN LA UEM (c) (d): 1984-2014



FUENTES: Eurostat y Banco de España.

- a Escenario central de previsiones de Eurostat (2013).
- b El efecto de la demografía es el producto de la diferencia en el peso de cada segmento en el total de población de 15 a 64 años por la tasa de participación inicial de cada segmento; el efecto cohorte es el producto de la diferencia en la tasa de participación de cada segmento por el peso inicial en el total de población de 15 a 64 años; y el efecto combinado es el producto de las diferencias en ambas variables.
- c Agregado para Alemania, Francia, Italia, España, Países Bajos, Bélgica, Grecia y Portugal.
- d Cada línea representa una cohorte de población. Para los nacidos en 1920-1924 y 1995-1999, solo hay una observación representada por un marcador. Por su parte, la línea punteada se refiere al valor del país de la UEM con una mayor tasa de participación en esa franja de edad.
- e Persona soltera, sin hijos y con salario igual al 50% del salario medio en países de la UEM-11.

Gráfico 2
CONTRIBUCIÓN A LA VARIACIÓN DE LA TASA DE PARTICIPACIÓN (b)

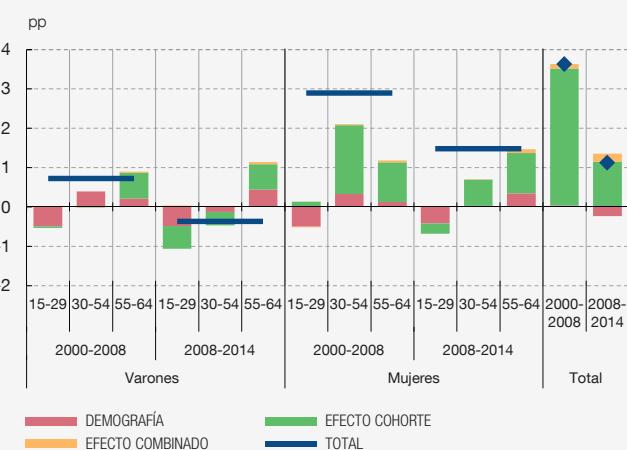
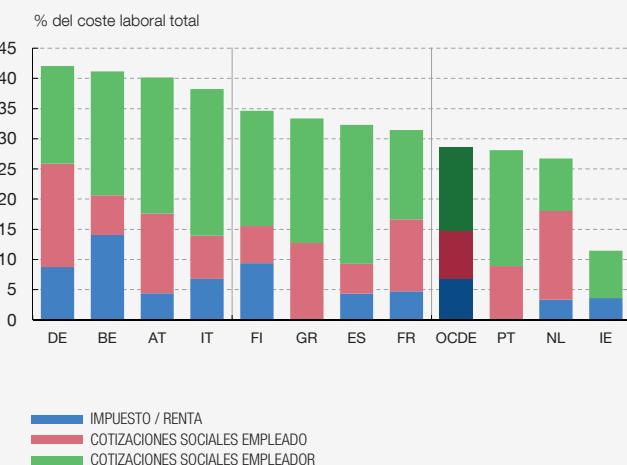


Gráfico 4
COMPOSICIÓN DE LA CUÑA FISCAL SOBRE EL TRABAJO (e)



por género y edad, así como entre el período previo y el posterior a la Gran Recesión. Una forma sencilla de identificar estos efectos es a través de la descomposición de la contribución de cada segmento de población a la variación agregada de la tasa de participación laboral en: 1) el factor demográfico, medido por el cambio en el peso de este segmento en el total de población, y 2) el efecto cohorte, es decir, el impacto del cambio en la tasa de participación dentro de dicho segmento¹. De acuerdo con esta descomposición (gráfico 2), en el período 2000 a 2014 la demografía habría tenido una contribución negativa a la variación de la tasa de participación laboral en el conjunto del área del euro, debido al proceso de envejecimiento, cuyo impacto se ha intensificado a lo largo del período considerado. El efecto de cohorte, en cambio, ha sido positivo como consecuencia de dos factores clave: 1) el aumento en las tasas de participación femenina, y 2) el incremento en la participación en las franjas de 55 a 64 años, que resulta común a ambos géneros y que probablemente se ha visto impulsado por la extensión de la edad de jubilación legal y efectiva en numerosos países, además de por el mayor nivel educativo respecto a las generaciones a las que sustituyen. Sin embargo, el efecto cohorte ha perdido intensidad a raíz de la Gran Recesión, tornándose negativo para la población masculina en un buen número de países y con incidencia particularmente intensa en la franja de población de 15 a 24 años. Esta evolución sugiere la posibilidad de cierto efecto desánimo en la búsqueda de empleo consecuencia de la persistencia de una elevada tasa de paro, que habría llevado, entre los más jóvenes, a permanecer más tiempo en el sistema educativo.

Antes de analizar las posibles medidas para impulsar la tasa de participación laboral en el área del euro, cabe destacar la elevada incertidumbre en torno a la contribución que puede tener la demografía a medio plazo. En particular, aunque las perspectivas acerca de la población autóctona permiten anticipar un efecto neto negativo, este podría verse atenuando, al menos en parte, por el incremento de la inmigración que se está observando en determinados países, si bien todavía no se tiene mucha información sobre las características sociodemográficas de los flujos de refugiados, que podrían diferir de las de los inmigrantes por motivos económicos recibidos en el pasado.

Al actuar sobre la tasa de participación, se identifican dos grupos de población para los que potencialmente existe recorrido al alza (gráfico 3). El primero es el segmento de las franjas de edad más avanzada, cuyo peso en el total de población aumenta progresivamente. En este caso, el interés por el incremento de su tasa de participación está ligado, desde un punto de vista de bienestar social, a la presión que ejerce el envejecimiento sobre las obligaciones fiscales futuras a través del sistema de pensiones y de salud y, desde un punto de vista individual, de acuerdo con la teoría del ciclo vital, al posible incremento de los años de participación en el mercado laboral, en un contexto de incremento de la esperanza de vida.

¹ Por construcción de la descomposición habría un tercer componente, resultante de la interacción de ambos cambios.

El segundo segmento con margen de aumento en su tasa de participación laboral es la población femenina en edad de trabajar, para la que, si bien ha registrado un avance muy significativo durante las últimas décadas —con un nivel educativo creciente en las nuevas cohortes—, todavía persisten países y franjas de edad donde el recorrido al alza es posible².

Entre las propuestas destinadas a impulsar la participación laboral de los individuos se encuentra la modificación de los sistemas impositivos de las rentas del trabajo, con un doble objetivo: incidir sobre la decisión de participar y sobre el margen intensivo de empleo. Para el conjunto de países del área del euro, uno de los ámbitos donde potencialmente existe margen para incentivar la participación es a través de la cuña fiscal sobre el trabajo —es decir, la diferencia entre el coste laboral total y el salario neto percibido por el trabajador—³. En general⁴, esta es superior al promedio de la OCDE, salvo en Irlanda, y se explica fundamentalmente por las mayores contribuciones empresariales a la Seguridad Social y, en menor medida, del trabajador⁵ (gráfico 4). A este respecto, cabe matizar que el efecto final de una reducción de la cuña fiscal sobre la decisión de participación dependerá tanto de la magnitud y diseño de dicha reducción como de su interacción con otros factores, tales como las prestaciones por desempleo, las políticas activas de empleo o, como se detallará a continuación, las prestaciones familiares o las condiciones de los sistemas de pensiones.

Centrando la atención en los grupos donde la participación es relativamente inferior, el coste fiscal de transitar hacia el empleo supone un desincentivo elevado para algunos individuos, como suele ser el caso del segundo perceptor de rentas en el hogar, con incidencia particularmente acusada entre las mujeres. Adicionalmente, algunas medidas que se plantean para aumentar la participación femenina en el mercado de trabajo consisten en reforzar las ayudas familiares, al tiempo que se reduce la brecha impositiva sobre la jornada a tiempo completo para hacer más neutral la decisión de aumentar el número de horas trabajadas. La extensión de los servicios de guardería o el diseño de programas de reciclaje para favorecer la continuación de la carrera profesional tras la

² Balleer et al. (2009) estiman el impacto sobre la tasa de participación de un conjunto amplio de variables por género y franjas de edad en *Labour force participation in the euro area. A cohort based analysis*, ECB Working Paper Series, n.º 1049, mayo.

³ En este sentido, el Informe de los Cinco Presidentes, publicado en junio de 2015, especificó la necesidad de identificar benchmarks de convergencia real e institucional para completar la arquitectura económica e institucional de la UEM, y de forma concreta el Eurogrupo acordó en septiembre pasado tomar como referencia el promedio ponderado —por el PIB de los países de la UE— de la cuña fiscal del trabajo para una persona soltera con salario medio y bajo. https://ec.europa.eu/priorities/publications/five-presidents-report-completing-europe-s-economic-and-monetary-union_en. www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2015/09/12/eurogroup-statement-structural-reform/.

⁴ La cuña fiscal sobre el trabajo no es uniforme y varía principalmente según el nivel salarial y las condiciones familiares (número de perceptores de ingreso y número de hijos).

⁵ Véase www.oecd.org/ctp/tax-policy/taxing-wages-tax-burden-trends-latest-year.htm para un mayor detalle.

maternidad podrían contribuir también a incrementar la participación laboral femenina.

Finalmente, respecto a la participación de los trabajadores de mayor edad, cabe destacar cómo en un buen número de países del área del euro la jubilación efectiva se sitúa más cerca de los 60 que de los 65 años (edad legal de referencia habitual), de forma algo más acusada entre las mujeres, quedando el promedio del área por debajo del de la OCDE⁶. Para tratar de corregir este fenómeno de jubilación anticipada, las reformas recientes en los sistemas de pensiones se han orientado a ajustar las condiciones de

retiro a una mayor longevidad y a garantizar su sostenibilidad futura. Con una vocación más centrada en aumentar la tasa de participación en el mercado de trabajo, algunos países estudian prolongar la vida laboral con un mecanismo de retiro flexible —neutral para el trabajador desde el punto de vista actuarial— que permita combinar la percepción de pensión con una actividad profesional que genere a su vez nuevos derechos de prestaciones futuras⁷. En particular, se ha señalado frecuentemente el trabajo a tiempo parcial como una de las vías para mantener el vínculo con el mercado de trabajo de los mayores.

6 Véase www.oecd.org/eis/public-pensions/ageingandemploymentpolicies-statisticsonaverageeffectiveageoftirement.htm.

7 Este es el caso adoptado por Noruega en la reforma de las pensiones de 2010-2011 [OCDE (2013), «Ageing and employment policies: Norway 2013. Working better with age», OECD Publishing].

